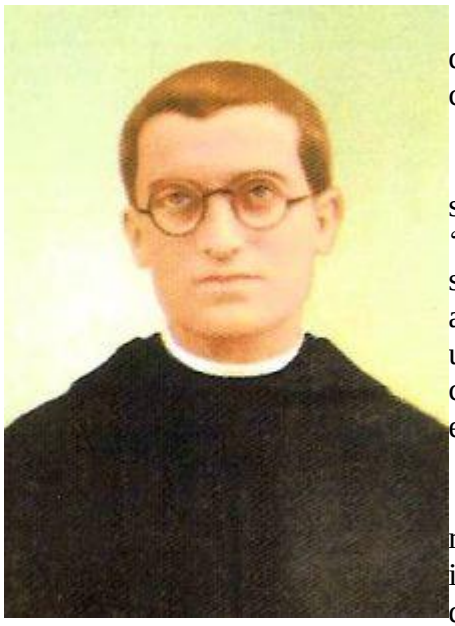
Venanzio Quadri (1916-1937)



Antonio Quadri nació en Vado de Setta (Bolonia) el 9 de diciembre de 1916 de José, sastre de profesión y Pía Castelli, que confeccionaba cestos de mimbre para un negocio de Bolonia.

Su primer contacto con los Siervos de María fue el 16 de septiembre de 1926 a la edad de casi diez años. Aquel día los 'probandos' del colegio de Ronzano (Bolonia9, acompañados de su padre maestro, Benedicto M. Marconi, se dirigieron en un paseo a Vado en la familia de uno de ellos. La llegada a un pueblito de un grupo de jovencitos, algunos de los cuales con su hábito, constituyó motivo fuerte atracción para los coetáneos. Entre estos estaba también nuestro Antonio.

Fascinado por la jovialidad de aquellos jovencitos, de regreso a la casa de formación él manifestó a la mamá Pía la intención de agregarse a aquel grupo, apenas posible. La mamá, a decir la verdad no se preocupó mucho, porque el hijo tenía que terminal la primaria. Sin embargo fue un particular que le llamó la atención: durante el año escolar 1926-1927 el jovencito no solo no abandonó la idea de ir a Ronzano, sino que a menudo evocaba el acontecimiento con una alegría interior inusual en jóvenes de esa edad. Y así, terminado el quinto años de la primaria, fue tanta su insistencia, que la mamá tuvo que acompañarlo a Ronzano con los frailecitos, porque quería llegar a ser uno de ellos. Era el 3 de octubre de 1927.

Durante los años 1929-1931 el profesor de italiano, francés, historia y geografía era el padre Bernardino M. Piccinelli, hoy siervo de Dios, que contemporáneamente tenía el oficio de vice maestro de los aspirantes. La importancia de su presencia en la vida de Tonino (así entonces se le llamaba) era incalculable, tanto era resplandeciente en aquel joven sacerdote Siervo de María la santidad de vida. Además de ser profesor, el padre Bernardino era también confesor y director espiritual de Tonino. Conociendo las directivas impartidas por Piccinelli en los largos años de su apostolado sacerdotal, se nota la huella que él dejó en el ánimo de Quadri sobre todo en relación a la espiritualidad tomada de la *Historia de una alma* de santa Teresa del Niño Jesús.

El 7 de septiembre de 1931, con la túnica, Antonio, junto con otros 6s compañeros se trasladaron a Regio Emilia llevados por el nuevo maestro, padre Amadio M. Brighetti. En el año 1931-1932 fueron desarrollados los programas escolares previstos para la cuarta y la quinta de la secundaria. En 1932-1933 tuvo lugar el año de noviciado, precedido de la toma del hábito de los Siervos de María (rito que fue celebrado el 28 de agosto de 1932 en la fiesta litúrgica de san Agustín): en aquella ocasión asumió el nombre de fray Venancio. Al terminar el noviciado, el 29 de agosto de 1933, emitió los tres votos de obediencia, pobreza y castidad frente al altar de la Virgen de la Guiara. Con el permiso del padre maestro, unió a ellos el ofrecimiento de sí como «víctima de amor» según ejemplo de santa Teresa de Lisieux.

En los dos bienios sucesivos (1933-1935 y 1935-1937) fray Venancio se trasladó primero a Bolonia para realizar los estudios filosóficos y después en Roma para el cuadrienio del curso teológico, incompleto para él por la improvisa muerte. De estos dos bienios poseemos una narración detallada hecha por un compañero de estudios fray Pietro M. Rizzi.

Copyright © Piazza San Marcello 5. Roma, Italia

La narración de su muerte, que fray Pietro documenta, representa una de las más bella páginas de la espiritualidad de la Orden de los Siervos. En Ella emergen las notas sobresalientes de la santidad de Venancio: el apego a la humanidad del Señor Jesús, la particular devoción a Santa Teresa de Lisieux, el afecto por la mamá y el tan muy humano deseo de tenerla cerca en aquel supremo momento[1]. Muy extraño que no se encuentra un aspecto de su espiritualidad: la devoción a la Virgen Dolorosa. He dicho 'muy extraño' porque en el curso de su breve existencia demostró siempre una apego profundo en la Virgen Dolorosa, del cual cotidianamente recordaba los sufrimientos padecidos recitando la corona de los Siete Dolores. Efectivamente aquella de fray Venancio fue una espléndida vida, apagada demasiado temprano, pero como sea todavía hoy resplandece de viva luz espiritual[2].

La causa de beatificación iniciada en 1957, en Bolonia, fue terminada en 1967. La *Positio super causae introductione,* terminada en 1979, no fue discutida por el cambio de legislación acaecida en 1983. Coleccionadas prueba ulteriores documentarias, el 2 de febrero de 1996 fue presentada la *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis*. Desde entonces se espera que esa sea discutida.

[1] Interesante también la narración, más breve, tomada de la *Crónica* de la comunidad romana «San Alejo Falconieri» donde el joven murió: cfr. en este mismo volumen, la contribución de F.M. Azzalli dedicado a la vida y actividad de los frailes en las comunidades del mundo occidental.

[2] V.M. RAMASSO, *Quadri, Antonio (Venanzio Maria)*, en *Bibliotheca Sanctorum,* Prima Appendice, col. 1099: *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis.* Roma 1996; P. CASTELLI, B. MARCONI, A. BRIGHETTI, G. ROCCA,P. RIZZO, *Orizzonti di speranza. Biografia di fr. Venanzio M. Quadri*, Bologna 2004.

Copyright © Piazza San Marcello 5. Roma, Italia